

margen N° 10 - diciembre 1996

A propósito del caso "Poker de ases". Los aspectos sociales de la intervención dentro de las instituciones psiquiátricas

Por Alfredo Carballada

Alfredo Carballada. Trabajador Social. Profesor titular Escuela Superior de Trabajo Social, Univ. Nac. La Plata. Profesor Titular UNER (Univ. Nacional de Entre Ríos).

La intervención del Trabajo Social, sus horizontes y objetivos, está fuertemente ligada a la forma en que lo social es comprendido y explicado.

En otras palabras, esto implica pensar desde qué noción de sociedad se intenta intervenir o se está leyendo una situación. Si gran parte de las estrategias de intervención significan operar en el espacio de construcción de lo social que rodea a un sujeto, el campo se define alrededor de las relaciones sociales de éste; la idea de "relaciones sociales" también va a remitir en definitiva a una reconceptualización de lo Social.

El Trabajo Social desde su fundación intervino en general desde una perspectiva si se quiere Durkheimiana de lo social, es decir alrededor de una preocupación acerca de la integración signada fuertemente por lo formal. De ahí que la intervención clásica, marcada por la administración de recursos, implicaba una manera de resolver situaciones de "anomia", a partir de una forma contractual con ese sujeto, o grupo.

Otra modalidad de la intervención se relaciona con interpretar de manera diferente esos presupuestos e introducirse en la esfera de lo subjetivo desde una perspectiva "informal". En otras palabras, buscar qué elementos, formas o cuestiones fuera de lo normativo hacen a la situación de esa persona que es atendida dentro de una institución. Esto implica leer lo social como una construcción subjetiva, adherida a las cuestiones formales contractuales, pero dentro de un mundo marcado por significaciones que le son propias y que están construidas desde la identidad y la historia.

Desde esa perspectiva la intervención se orienta a una búsqueda de recomposición de lo relacional desde lo informal, desde lo no escrito. De ahí la posibilidad de observar lo social desde una aproximación hacia lo cultural, interrogándose acerca de posibles construcciones de intercambios y reciprocidades en la esfera de ese sujeto.

A su vez lo social se desarrolla hoy en nuevos escenarios, donde existen nuevas relaciones de fuerza y especialmente nuevas demandas, sociales hacia la práctica del Trabajo social, no sólo por parte de los sujetos con los cuales se trabaja diariamente, sino también desde las instituciones. O sea que lo social hoy es interrogado en forma diferente.

Si analizamos lo social en la actualidad desde una perspectiva más relacionada con lo subjetivo, ésta se nos presenta como algo complejo y en crisis. Los atravesamientos de la crisis actual se observan en diferentes esferas, que en general se muestran con un fuerte deterioro de tipo cuantitativo, pero también cualitativo. Uno de los impactos más relevantes se relaciona con fuertes dificultades de comprensión-explicación, que se centran en lo cotidiano.

Entre otros temas, la caída de los grandes relatos contenedores, la falta de espacios de reconstrucción de reciprocidades o de actualización de códigos, un fuerte retroceso hacia la esfera de lo individual y una importante sensación de incertidumbre, muestran algunos aspectos de la vida cotidiana actual. Todas estas cuestiones influyen de manera relevante en la esfera del sujeto, en especial en cuanto a la construcción histórico social de su identidad.

Una mirada hacia la vida cotidiana, dentro del marco de la intervención permite acceder de alguna manera a ese mundo.

En la intervención dentro de una institución psiquiátrica, la esfera de la vida cotidiana puede ser observada en dos planos diferentes. Uno es el "afuera" institucional, en términos de preguntarse cómo fue construido este sujeto como tal, desde el juego de relaciones sociales y reciprocidades que se fue dando en diferentes contextos. Es decir, pensar que un paciente internado en una institución psiquiátrica implica a alguien que fue construido socialmente como tal en un proceso histórico. Gran parte de esa construcción se da en la esfera de su vida cotidiana y está atravesada por cuestiones de tipo macrosocial.

Pero, a partir del ingreso a una institución psiquiátrica, otra modalidad de vida cotidiana es construida y signada ahora por la institución, a su vez, ésta también va a estar rápidamente conectada con la historia de esa persona.

Desde esta perspectiva, tomando los trabajos de E. Goffman, principalmente en su libro "Internados", el interrogante hacia la institución psiquiátrica no sería: ¿qué es? o ¿qué se propone ser?, sino: ¿qué tipo de nuevas relaciones sociales construye? El ingreso a un hospital psiquiátrico implica una mutilación del yo "en lenguaje de Goffman", y justamente esa fragmentación se construye en la cotidieneidad. La pérdida del nombre, el nuevo valor del tiempo, los nuevos sentidos de lo cotidiano, pero en especial el aprendizaje de nuevas reglas y códigos, van a marcar el trayecto de un sujeto dentro de una institución "total".

La parcial pérdida de la autonomía va a marcar en forma relevante la construcción de la identidad, de ahí surge la noción de "etiquetante" como construcción institucional en su ratificación del discurso del "afuera". Una lectura de algunos de estos factores, permite acceder a los núcleos significativos que rodean a ese sujeto en tanto construcción social de éste.

La intervención en este proceso puede tomar diferentes direcciones, una de ellas se relaciona con la posibilidad de de-construir ese etiquetante que en principio viene signado desde afuera y espera de alguna manera su ratificación a través de la institución. De ahí que una intervención que pone el acento en lo normativo o en la preocupación Durkheimniana de la integración, es muy probable que transite por el camino de ratificación de esa marca construida socialmente.

Otra posibilidad pasa por pensar la posible recomposición de lo social, en términos de lazos sociales desde una vía informal, es decir fuera de lo clásicamente entendido como contractual, buscando formas de contención o de sustento en el seno de la sociedad, que permitan de-construir aquello que históricamente fue elaborado, resignificando a su vez las formas contractuales previas.

Desde esta perspectiva la construcción de lo social en un paciente psiquiátrico pasa por un conjunto de relaciones, cuestiones, hechos que en gran manera lo preceden.

Así, lo social comienza a ser comprendido como una construcción histórica, pero, desde lo cultural, lo social también es una construcción discursiva. Lo social se construye a través de imaginarios sociales en diferentes esferas de la vida cotidiana de un sujeto. Ese juego de construcción se lleva adelante en la vida cotidiana e implica una posibilidad de aproximación desde la singularidad,

concibiendo la vida social también como algo organizado en términos de símbolos. De ahí la necesidad de la búsqueda de significados. Los acontecimientos que rodean la vida cotidiana, cobran hoy valores diferentes, trabajo, salud, educación implican nuevos sentidos, cambiaron su forma de ser comprendidos y explicados. Desde su fundación el Trabajo Social intervino alrededor de poblaciones constituidas en forma homogénea, de ahí que los datos que surgen en las historias sociales, apuntan en principio a una clasificación relacionada con ubicar a un sujeto dentro de diferentes categorías de riesgo. Estas servían para delimitarlo dentro de lo que clásicamente en políticas sociales se denomina poblaciones objetivo. La situación actual, signada por procesos de exclusión y vulnerabilidad, hace que la homogeneidad se vaya perdiendo en el sentido que estos parámetros dejaron de ser fijos para tener una gran movilidad.

Una intervención desde lo social implica en la actualidad la posibilidad de incorporar esas cuestiones, apoyándose en otros paradigmas explicativos, indagando acerca de cómo esa exclusión se construye en la historia de vida de ese sujeto y cómo todo ese juego se relaciona con lo macrosocial. Intentando facilitar la construcción de nuevos espacios que permitan modificar los órdenes previamente contruidos.